



Recorridos Inherentes

(Paisaje y Territorio)

Juan Pablo Erazo Garzón

RECORRIDOS INHERENTES
(Paisaje y territorio)

Juan Pablo Erazo Garzón

Cod: 100911023758

Este mundo tal como lo vemos, está sucediendo.

PABLO DE TARSO

RECORRIDOS INHERENTES

(Paisaje y territorio)

Juan Pablo Erazo Garzón

Cod: 100911023758

Trabajo de grado para optar el título de Maestro en Artes
Plásticas

Director de trabajo: Mtro. Cesar Alfaro Mosquera

Artes Plástica

Facultad de Artes

Universidad del Cauca

Contenido

Introducción.....	1
Paisaje y territorio	2
Recorridos inherentes.....	3
El artista como espectador.....	5
Paisaje, memoria y entorno	6
El andar.....	11
Paisaje como género artístico	15
Obras para la exposición	31
Planos de montaje	39
Referencias	46

Introducción

Este proyecto de investigación creación propone una mirada desde la pintura y el dibujo a las formas de habitar el territorio en los límites entre lo urbano y lo rural. Centrando su atención en los municipios de Puerto Tejada y Piendamó territorios que pertenecen administrativamente al departamento del Cauca.

Por tanto la investigación recoge una serie de reflexiones en torno al paisaje, y habla de la experiencia subjetiva del territorio a partir de la investigación creación y desde el ejercicio de la pintura. De esta manera, este documentó es el resultado de un proceso de investigación plástica que aborda, a través de la pintura y el dibujo, la relación entre los conceptos de paisaje y territorio.

Como estrategia formal para acercarnos al concepto de territorio hemos partido del ejercicio de ir de un lugar a otro, no sólo en función del desplazamiento físico, sino más bien como posibilidad perceptiva del territorio, partiendo de las posturas conceptúeles de Maurice Merleau Pontyy desde la perspectiva de Francesco Careri que plantea el caminar como forma estética.

Paisaje y territorio

Estamos inmersos en un lugar desde donde asumimos la posibilidad de construcción conceptual de territorio, partiendo de una mirada cultural y no desde los criterios convencionales establecidos. Desde esta perspectiva el paisaje es algo dinámico, orgánico y en permanente proceso de construcción, a partir de la posibilidad perceptiva de nuestra emocionalidad.

“El acto de andar, si bien no constituye una construcción física de un espacio. Implica la transformación del lugar y de sus significados. Solo la presencia física del hombre en un espacio no cartografiado, así como la variación de las percepciones que recibe del mismo cuando lo atraviesa, constituye ya formas de transformación del paisaje que aunque no deje señales tangibles modifica culturalmente el significado del espacio y, en consecuencia, el espacio en sí mismo. Antes del neolítico y, por tanto, antes del menhir, la única arquitectura simbólica capaz de modificar el ambiente era el acto de andar, un acto que era a la vez perceptivo y creativo y que, en la actualidad constituye una lectura y una escritura del territorio.” (Careri, 2007, pág. 51)

Desde nuestra primera infancia, iniciamos el reconocimiento como el acto inicial de aproximación al medio en el cual nos encontramos y en el que damos nuestros primeros pasos.

Desde nuestras vivencias nos damos a la tarea interpretar el mundo. Todo está constituido por nuestra continua experimentación, es ahí donde comenzamos a construir nuestro mundo. Las vivencias construyen los espacios que habitamos.

La identificación de esos lugares aporta al reconocimiento del territorio. El acto de nominar e identificar los lugares es la primera instancia para crear la geografía, un acto completamente inmaterial. Está dado por la experimentación singular de la vida cotidiana. El conjunto de emociones, situaciones y vivencias en el espacio físico, son las bases fundamentales que contribuyen al conocimiento psicogeográfico, es decir la reinterpretación de los espacios, sus atribuciones e igualdades, su condición arcaica dan nombre al territorio, construyen el mapa, el imaginario colectivo de una población o comarca.

“y quien pasa a ser señor de una ciudad acostumbra a vivir libre y no la destruye en ningún aspecto, que se disponga a ser destruida por ella, pues se refugiara siempre, para sus rebeliones, en el nombre de la libertad y de sus viejas costumbres, jamás olvidadas ni por el paso del tiempo ni a cambio de beneficio alguno. Por mucho que se haga, y por muchas previsiones que se tomen, si no se disgrega y dispersa a sus habitantes, jamás olvidaran aquel nombre ni aquellas instituciones.” (Maquiavelo)

La representación del territorio lleva consigo el sujeto como espectador, la diferenciación de captar el territorio desde diferentes tipos de relación: teórica, práctica, de ritual, religiosa artística etc. El ser humano se caracteriza por sus relaciones con el mundo. En este caso la relación entre el artista y el territorio. El paisaje es fruto de la experiencia del espectador o el artista, es decir el sujeto o espectador a partir de su apropiación perceptiva crea el paisaje, en este sentido el artista es un espectador-creador, su condición. La condición del creador le indica que por medio de su indagación,

experimentación crea el paisaje, en el fondo lo que haría el artista es trabajar con una suma de materiales encontrados en la misma naturaleza construyendo una visión paisajística del territorio.

Recorridos inherentes

Recorridos inherentes representa la idea de expresar el conjunto de imágenes intrínsecamente emergentes que se embadurnan al mismo tiempo del devenir en el acto de caminar, más que una forma de registrar meramente mecánica, evoca en cierta medida un lenguaje frágil y austero. Es la posibilidad de captar la consistencia del mundo, registrar fragmentos de la realidad. La urbe como objeto de estudio, sus gestos, sus articulaciones su forma, las personas que la construyen, su historia. Para mí se trata de una de un insumo a grandes rasgos capaz de, a través de un lenguaje pictórico plantear un planteamiento o derivar en planteamiento plástico crear un lenguaje pictórico.

La dinámica de cada imagen está dada por el error que nos hace volver continuamente a la imagen. Esta idea de cometer el error y volver la imagen, quizás habla también de la repetición en los gestos, como un entramado de acontecimientos. De esta manera busco alejarme de la imagen en un principio captada, para luego transformarla en un detenimiento siempre advertido por el afán de palpar un efecto de es decir, buscar que la imagen adquiriera una reminiscencia a lo híbrido. Dejar sobre todo en la superficie los gestos fuertes grotescos y delirantes con el pincel. La precipitada indagación de captar las atmósferas en el ejercicio de caminar y divagar por el espacio,

En la pintura Día de Difuntos me acerco a una imagen conjugada a partir de un símbolo como es la mata de la musa paradisiaca. Digo que es un símbolo por la historia, la iconografía que tiene esta planta para el contexto colombiano. El título acude a un poema de José Asunción Silva “Día de Difuntos”. En cierta medida la imagen responde a una experimentación diferente, pues discurre en los astratos¹ perceptivos derivados de un ejercicio de trabajo de campo. La pieza está conformada por un paisaje muy típico de la región pacífica colombiana. El cultivo de banano representa la premisa de exaltación verosímil entre las tensiones que llevan consigo esta planta y el título del poema dentro del conjunto de la obra.

Las pinceladas a grandes rasgos representan la personalidad del artista. El alquitrán como materia viscosa y manoseadora sobre el cual el acto de la pintura no se agota sobre la superficie. El desplazamiento entre los trazos, imagen tras imagen. Me interesa yuxtaponer trazo por trazo casi caprichosamente como un lugar de partida y retorno. Las imágenes sobre cargadas de gestos las asumen como los mapas psicogeográficos, los cuales los situacionistas los abordaba como cartografías mentales, como insumos de grandes caminatas dentro de la ciudad.

Mi interés por los mapas psicogeográficos es precisamente la forma como son abordados. André Breton habla de los mapas psicogeográficos como formas para entender el ambiente

¹ aquel sustantivo que designa un objeto sólo percibido o creado por la inteligencia, en oposición a los sustantivos concretos, que designan objetos perceptibles por los sentidos. Como los distintos grados de concreción y de abstracción corren sin interrupción de un extremo al otro, resulta que, por la misma naturaleza del asunto, es imposible trazar la división exacta entre los nombres concretos y los abstractos.

geográfico en las emociones y el comportamiento de las personas dentro los espacios en el ejercicio de caminar. Para mí se trata de una forma metodológica de aproximación a esos lugares, pero desde la memoria y los afectos. Desde el ejercicio de la pintura, a partir de fragmentos encontrados en cada espacio. Desarrollo mis mapas psicogeográficos. Las imágenes que eventualmente me atraen se bifurcan en un lenguaje permanente de tensión, encuentro de tiempos en una misma superficie, las imágenes desembocan por medio de la pintura en trazos fuertes y alargados. Todo desde la personalidad del artista. La idea de mi pintura es expresar las emociones por medio de los gestos. Me explico, durante el trascurso de la vida hay acciones que marcan cada momento, y es precisamente ese momento que está evocado en un espacio físico el cual lleva a crear una emoción y por ende una memoria. Las pinturas en el expresionismo expresan la personalidad del artista en un momento determinado. Lo cual implica comprenderlas como un cuerpo de sucesos derivados de un lenguaje sensible, acudiendo a sus posibilidades de comunicación expandida.

En mis impulsos por concebir la imagen, partiendo de la técnica regularmente concebida por la academia, dado de un acontecimiento. Luego de transformarla como si se tratase de una mutación en cada lenguaje. A pesar de los fragmentos de realidad encontrados en el ejercicio de caminar, que en éste caso comprendo como una sumatoria de gestos. Cada pintura discurre por el indagar en el espacio como un tránsito entre las experiencias vividas en cada uno de los espacios. Encadenando imagen tras imagen hacia un desarrollo al sentido de una realidad documental.

El artista como espectador

El mundo sensible que nos toca está compuesto por símbolos, signos e imágenes. La apropiación de la vida con objeto de estudio entendida esta, por las sensaciones, la impresión pura del mundo que nos rodea, como forma estructural de la percepción afectiva. Desde occidente se nos ha enseñado a sentir el mundo con sus propios lineamientos, con sus propias emociones. La homogeneidad de la percepción, es decir la multiplicidad de imágenes que abarcan nuestra contemporaneidad dirigen el modo de vida, pautan la experimentación singular y consciente del individuo. Por tanto nuestra experiencia está pautada, nuestro órgano de visión es el mismo, nuestro órgano de apropiación varía de acuerdo con los ritmos de vida que se han pautado en cada época.

Nosotros construimos mediante la óptica y la geometría el fragmento del mundo cuya imagen puede formarse a cada momento, sobre nuestra retina. Todo lo que sale de este perímetro, que no se refleja en ninguna superficie sensible, no actúa más sobre nuestra visión de lo que actúa la luz sobre nuestros ojos cerrados. (Merleau Ponty, 1945)

La dualidad entre la experiencia singular del individuo frente a la experiencia colectiva de la sociedad de masas. El transcurso entre estos dos polos se encuentra la capacidad de discernimiento. La capacidad de hacer juicios desde distintos puntos de vista está sujeta a las formas de interpretar el ritmo de la vida cotidiana. Desde el punto de vista de la sociedad de masas la universalización de los sentidos, sobre todo por la configuración sistemática, de un sistema capitalista que determinan de la experiencia. Es decir la manipulación estética por el efecto multiplicador de la técnica.

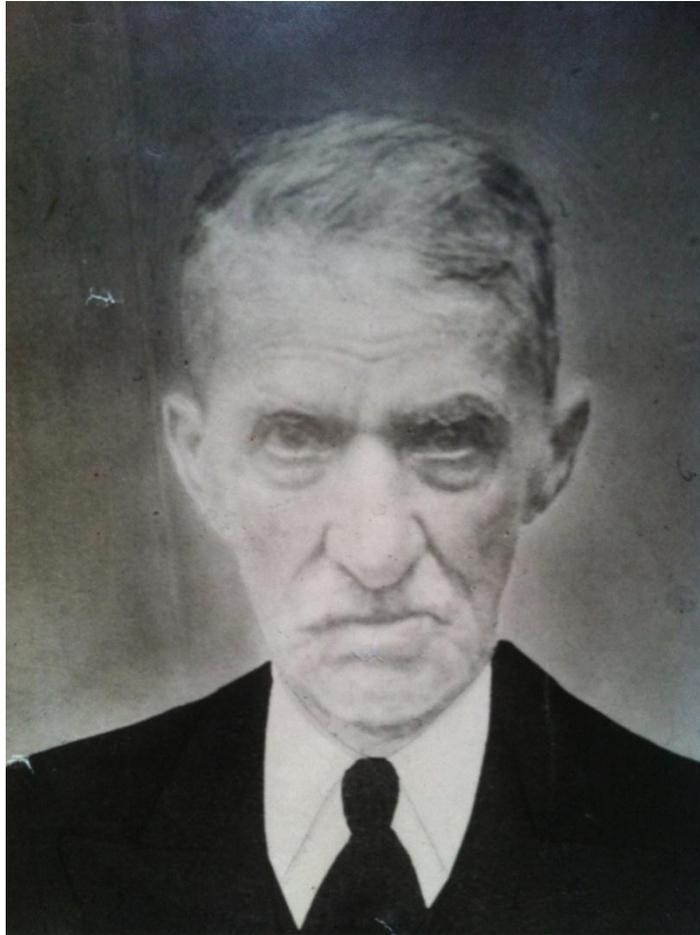
“La psicogeografía que vendría ser como una cartografía de la influencia emocional de la ciudad sobre los sujetos. Son mapas compuestos por fragmentos de ciudades que se relacionan de forma aleatoria, no por su funcionalidad sino por su carácter emocional. Estos mapas no se corresponden con las referencias físico-espaciales que sirven para identificar las divisiones administrativas de las ciudades modernas, no son mapas para homogeneizar el espacio”. (Cartografía Russafa, 2011)

Las sensaciones o percepciones, derivadas de la exploración, ya sea por una relación con el territorio nómada o sedentario, sujetas a las formas de transgredir las fronteras y explorar espacios ajenos o propios de nuestra vida cotidiana. Como por ejemplo el viaje que está constituido por una forma de experiencia radical de apertura de mirada. Pues el viaje sitúa al sujeto en el borde de la experimentación, transgrede las fronteras para crear intercambios culturales.

Paisaje, memoria y entorno

Mi lugar de origen es el municipio de Puerto Tejada en el norte del departamento del Cauca, ahí di mis primeros pasos, gran parte de mi familia procede de este municipio, la otra mitad procede del municipio de Piendamó en el centro del departamento del Cauca. Durante mi niñez y gran parte de mi adolescencia la transcurrí entre estos dos municipios. Mis estudios primarios los cursé en Piendamó. Por parte de mi familia paterna, soy nieto en tercer grado del fundador de Piendamó, don Pedro Antonio Sandoval.

Piendamó es un municipio de paso, es decir se fue formando a partir de su ubicación geográfica por donde pasaba la línea ferroviaria entre Popayán y Cali, hoy en día pasa la vía panamericana. El pueblo se fue construyendo a la deriva, en otras palabras sin ninguna planificación, pues Piendamó antes de su fundación fue corregimiento del municipio de Tunia. Pedro Antonio Sandoval donó terrenos para que se construyera la estación del ferrocarril y gran parte de la cabecera municipal, de esta manera se creó el municipio.



Retrato de Pedro Antonio Sandoval probablemente mediados del siglo XX²

Su formación, a diferencia de Puerto Tejada, es no objetiva, pues Piendamó está asentado sobre terrenos de ladera. Esto ha

² Más información acerca de la historia de Piendamó : (Ballesteros Martínez, 1992)

impedido que el pueblo se forme bajo los lineamientos del urbanismo. Es decir que tenga una figura geométrica específica. El pueblo no cuenta con terrenos planos, gran parte de sus construcciones se encuentra sobre pendientes. La necesidad de construir y habitar el territorio ha llevado a que se eleven construcciones entre tres y cuatro pisos sobre pendientes. Quizás obedece a la revolución urbanística contemporánea. Esto ha generado un fenómeno urbanístico muy particular, de asentamientos irregulares. Este fenómeno se debe a las migraciones, al crecimiento poblacional y a las pocas oportunidades de vivienda que existen.

En Piendamó quizás el fenómeno de los asentamientos irregulares se produjo por su desarrollo a partir de la vía ferroviaria, lo cual trajo la necesidad de habitar los terrenos alrededor del recorrido ferroviario. Esto impulsó su formación como municipio.

Los asentamiento irregulares los encontrados hoy en día en países en vía de desarrollo. En Colombia y en América latina los asentamientos irregulares o utilizando un término muy coloquial “invasiones” son producto de procesos irregulares dentro de las políticas estatales. Tal vez los asentamientos irregulares en su gran medida indican el alejamiento material de los estándares de vivienda impuestos por los modelos de vida que plantea el urbanismo.

El municipio de Puerto Tejada al norte del departamento del Cauca es una población que en su gran mayoría está habitada por afro-decientes. Quizás Puerto Tejada sea el municipio con la demanda de trabajadores más alta del departamento. Sus fuentes de trabajo varían pues el municipio en su cercanía a la ciudad de Cali. Esto ha generado que a sus alrededores se encuentre totalmente industrializado, lo cual ha preponderado

en la localización de monocultivos como el de caña de azúcar. Pero puerto tejado en sus albores no solo fue caña. Como lo dice su nombre fue un puerto fluvial, en donde llegaban barcos comerciantes. Gracias a que sobre el pueblo se unen dos ríos; el río Palo y el Paila desembocando luego en el río Cauca.



Barco a vapor anclado en el malecón de puerto tejada comienzos de siglo XX. Colección Diego Ararat

Porque en esta comunidad –que tiene un fuerte arraigo en la tradición oral- solo un puñado de gente tiene alguna idea del personaje. Y justamente por esta última razón que resulta sorprendente que una comunidad como esta, que tiene todo un historial de luchas e inconformidad, soporte que su pueblo lleve el nombre de un hombre cuya única relación con el,

fueron los latigazos que propinó a los negros que ocupaban las haciendas de su propiedad, que iban desde el río Palo hasta el río Paila, los mismos terrenos sobre los cuales hoy se asienta Puerto Tejada. El coronel Manuel Tejada, no nació en el Puerto, no dono los terrenos para que fundaran allí el pueblo, tampoco libro batallas en bien de su comunidad –razones por las cuales generalmente un lugar lleva el nombre de una persona-; por eso es todavía más sorprendente el que la gente del puerto acepte que su pueblo se llame como se llama. (Valencia Rosales, 1997)

En cierta medida esto ha desatado en una fuerte demanda de mano de obra. Pero quizás el problema más grave de Puerto Teja sea el problema social que se presenta hoy en día. Las pandillas que azotan el municipio infringiendo el miedo, y provocando hechos delincuenciales.



Las dos aguas, Diego Charia Garzón, 1998

En cuanto a lo local el territorio del departamento del Cauca está compuesto por diversidad de climas y pisos térmicos, que van desde Costa Pacífica hasta los más fríos páramos como el de Coconuco, en donde se pueden encontrar diversidad de culturas y etnias. Pero también el Cauca es uno de los departamentos más antiguos de Colombia, con una gran población indígena y afro. Las dos etnias más numerosas son los Paeces y los Guámbianos, que desde tiempos coloniales han estado en conflicto por la tenencia de tierras. Por otra parte el departamento sufre también las problemáticas de la violencia, el terrorismo y el narcotráfico. En general en Colombia y en el departamento estos factores han desencadenado en la desterritorialización de algunos sectores de la población.

La migración de grandes comunidades hacia la ciudad. Provocando un proceso de distorsión así como también una transformación un caos expositivo un desierto de incertidumbre

Cuando hablamos del departamento Cauca hablamos de muchos llevando a recalcar en una categoría generalizada “zona roja”. Pues el término implica un señalamiento una transformación. Creando un imaginario que más que ser producto de la violencia, es producto de la continua repetición de los medios de comunicación de masas. Así pues el departamento está sustraído a una idea de conflicto, de peligro. Pero que respecto a esto el departamento del Cauca no solo ha sido azotado por la violencia, en general Colombia.

En Colombia cuando hablamos de territorio, hablamos en términos de propiedad agraria, pero también hablamos de problemas. Quizás en Colombia más que en otros países de sur América el problema haya tenido tanta relevancia.

Evidentemente llevamos décadas debatiendo por tendencia de tierras. Hoy en día también cargamos con el lastre del problema. Quizás el problema esté constituido por la mala distribución de las tierras. También puede ser la debilidad institucional, como también puede ser que sea la falencia de los derechos de la propiedad de la tierra³ es decir la falta de control estatal. En fin, podríamos dar mil razones sobre el problema. Pero lo que sí es muy relevante y tal vez conlleve los rasgos más sobre saltantes del dilema; son los efectos secundarios. Las grandes movilizaciones de campesinos yendo a la ciudad, movilizándose en búsqueda de un nuevo hogar, salvaguardándose de la violencia. Pese a que parece que fuera solo de estos tiempos o de nuestra contemporaneidad. En Colombia tenemos un gran historial acerca de este flagelo. Es posible que la pintura Horizontes de Francisco Antonio Cano hable de lo que ha venido sucediendo en el país.

³Es un régimen legal heredado del código Napoleón, que privilegia la propiedad titulada e inscrita en el registro de instrumentos públicos y privados sobre la ocupación y la posesión material.



Horizontes Francisco Antonio Cano 1913

La intencionalidad de esta obra parece fuera de toda duda, más si la asociamos con el contexto en que fue elaborada, me explico. La pintura fue realizada en 1913, a principios de siglo. Época que está marcada por la guerra de los mil días, la separación de Panamá y el advenimiento del bipartidismo político entre conservadores y liberales. Sin embargo Cano hacia evocación al proceso de movilización social conocido como la colonización antioqueña⁴.

⁴Des de Desde esta óptica, la pareja de colonos se convierte en el arquetipo de los sin tierra, de los que, aún en nuestros tiempos, señalan a sus hijos la línea imprecisa del horizonte en donde, algún día, podrán asentar sus bártulos y dignificarse como seres humanos. Juan Luis Mejía Arango

La interpretación es más que convincente. Pese a eso en Colombia contamos con un territorio diverso, difícil de igualar, pues Colombia es la única nación de América del Sur que tiene costas en el océano Pacífico y acceso al Atlántico a través del mar Caribe, en los que posee diversas islas como la de San Andrés.

El país es la cuarta nación en extensión territorial de América del Sur y, con alrededor de 47 millones de habitantes, la tercera en población en América Latina. Es la tercera nación del mundo con mayor cantidad de hispanohablantes. Colombia posee una población multicultural, en regiones y etnias. Su población es, en su mayoría, resultado del mestizaje entre europeos, indígenas y africanos, con minorías de indígenas y afro-descendientes. Por otro lado Colombia es el único país de América latina que sostiene un conflicto armado por causa de tierras. Que ha llegado a trascender desde la colonia hasta nuestros días. Provocando distintas transformaciones en el paisaje. Pero también en Colombia se cuenta con el flagelo del narcotráfico que sin lugar a dudas ha modificado el territorio y a creado paisaje como por ejemplo; los llamados cultivos ilícitos, que a simple vista no denotan ningún perjuicio, Pero que al estudiarlos detenidamente, arrastran un centenar de estragos. Pues en particular en Colombia el narcotráfico ha llegado a trazar distinto territorios, (mírese la década de los 80s y 90s) de modo que en su mayoría ha provocado desplazamientos forzados y tragedias indescriptibles. Son estas acciones que aunque bien o mal crean paisajes y transan territorios.

Paisaje y territorio América latina

La región comprende más de veinte millones de kilómetros cuadrados de superficie, que corresponden aproximadamente al 13,5% de la superficie emergida del planeta. Por su extensión, América Latina presenta una gran diversidad geográfica y biológica. En ella se encuentran prácticamente todos los climas del mundo y es el hogar de numerosas especies animales y vegetales. Cuenta también con algunos de los mayores ríos del mundo e importantes recursos alimenticios, energéticos y minerales, entre los que destacan sus yacimientos de petróleo, cobre, litio y plata.

América Latina fue gobernada en tiempos pasados por culturas indígenas, que hasta 1492 dominaron el territorio americano, dejando como legado signos antropocéntricos, es decir construcciones de carácter megalítico, que llegaron a configurar un paisaje histórico y simbólico. No obstante el paisaje y el territorio se vieron reconfigurados por la llegada de la colonia que promovía los ejercicios de poder sobre la tierra. Que van a estar caracterizadas por elementos heredados desde Europa con carácter señorial que condicionan el poder político y que sumadas al continuo despojo y destierro de una parte importante de la población ha configurado el “Latifundio como constelación social”. Esta forma de la estructura agraria hace que alrededor de la gran propiedad, el minifundio sustente los valores de la propiedad privada y se vea inmerso en una ruralidad aislada y focalizada en las relaciones de dominación que imprime el terrateniente. Esta “constelación” implica que el latifundista determina la distribución y usos de la tierra.

El andar

“Dice Gilles Tiberghien que el andar ha producido arquitectura y paisaje, y que esta práctica, casi olvidada por completo por los propios arquitectos, se ha visto reconsiderada por los poetas, los filósofos y los artistas.” (Careri, 2007)

El andar es practicar una especie de experiencia de la estética “involuntaria”, el solo hecho de producir la acción de caminar y poder penetrar diferentes espacios, tiende a “enriquecer” la visión “cultural” y socio política, del individuo, por medio de una exploración que puede ser establecida mediante la experiencia de indagar, espacios ajenos o un espacio de nuestra propia vida, al que pertenecemos, y al que hemos tenido que vivir constantemente, es decir una investigación etnológica o un desciframiento cualitativo el cual se puede determinar como “errabundeo o de-ambulaci3n” en el paisaje.

En el más vulgar y vago sentido, paisaje y territorio son todos aquellos espacios que nos rodean, es lo que vemos más allá de nosotros mismos. Es decir paisaje son todos aquellos espacios que podemos penetrar o contactar mediante la acción de caminar y observar. (Desde un punto de vista euro-céntrico y modernista), quizás se podría definir como: ventanas cargadas de emociones y de sentimientos, o tal vez, escenario o teatro de situaciones. Los paisajes tienen un significado histórico los hay de toda clase: míticos, épicos, legendarios, imperiales, religiosos, filosóficos, literarios etc. es decir tiene

un contexto político muy relevante dentro de la sociedad, tal vez el más claro ejemplo de paisajes políticos es: el mito hebraico de la tierra prometida. Es uno de los nombres para la Tierra de Israel, es decir, la región que según la Biblia hebrea le fue prometida por Yahvé a Abraham y sus descendientes. La Tierra Prometida se describe como la porción situada entre la costa de Egipto hasta la orilla del Éufrates. La promesa fue hecha en primer lugar a Abraham, renovada luego a su hijo, Isaac, y al hijo de éste, Jacob, nieto de Abraham.⁵

La tradición hebrea muestra dos aspectos de la falta, representados por dos desiertos que emergen uno del otro: corazón de todas las cosas, en su corazón todas las cosas. Uno se denomina chemama y equivale a la desaparición y destrucción; y el otro midbar, no es un desierto de desamparo sino un campo de incertidumbres y esfuerzos. El chemama por el contrario, es dirección, polaridad de la Ciudad-Estado (la ciudad de ur; Our: la luz); su desierto es aquel, trágico, de las leyes, la ideología, el orden, alzado contra todo lo que podría surgir de la marcha errabunda. (Virilio, 1988, pág. 29)

De esta manera el paisaje funciona como mito fundacional, en este caso para el pueblo de Israel. La importancia de esta leyenda religiosa está sujeta a la utopía de los israelitas, tierra prometida para los sin tierra, es decir la tierra entendiéndose como territorio o paisaje lleva consigo en el siguiente caso un significado social espiritual que va más allá de la posibilidades económicas. Para los judíos la tierra implica una relación con dios, lleva consigo una serie de obligaciones sociales en cuanto

a su tendencia y su uso. Para el filósofo francés Jean-François Lyotard “las leyendas religiosas o históricas sirven para favorecer la identificación de las nuevas comunidades políticas” lo que dice Lyotard es preciso; el paisaje actúa en este caso como punto de referencia para legitimar una idea. Así pues funciona como engranaje para “lograr el cometido”. Ortega y Gasset decía “cada pueblo o cultura lleva consigo un paisaje prometido”, Esta cita de ortega que implica en general al fenómeno del paisaje como espacio simbólico, porque primero que todo, ¿Qué es paisaje?: no tengo ni idea pero puedo decir que paisaje es nuestra circunstancia social y política, es el ámbito de nuestra instalación primaria y original en la vida, es también el objetivo principal u obsesivo de nuestras preocupaciones y de nuestra conciencia, es decir tiene una significación importante dentro del ser humano.

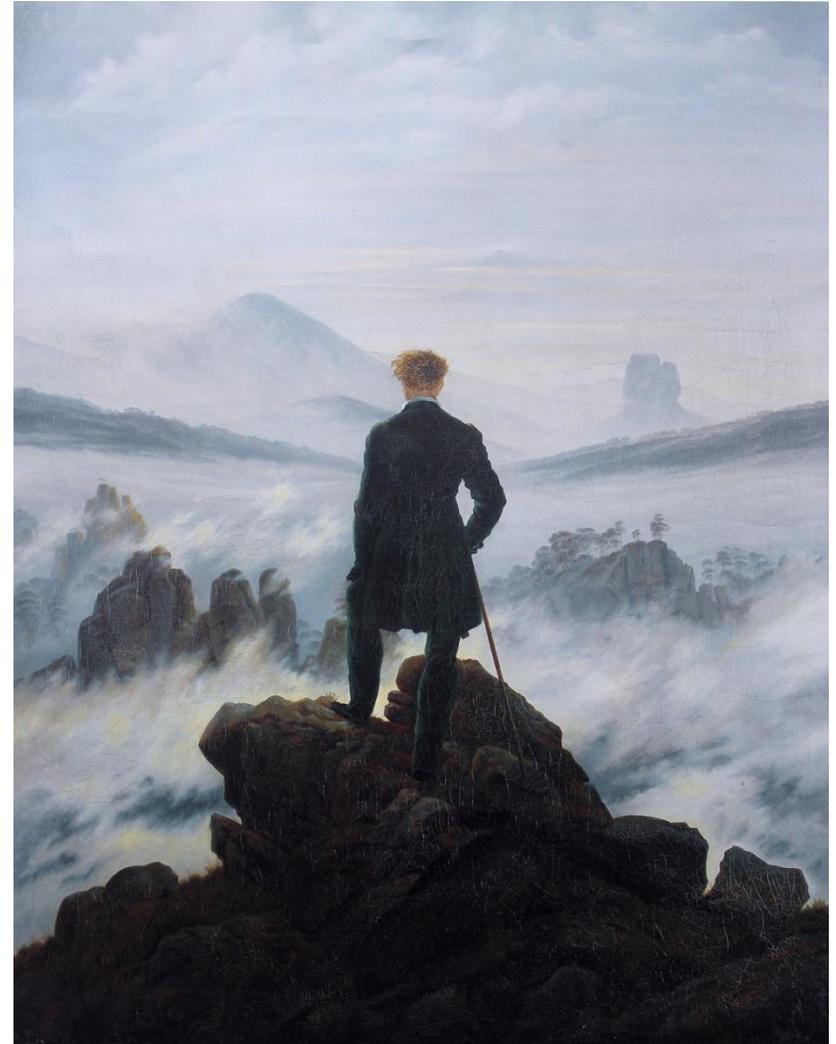
Dentro la sociedad de masas, hay muchas formas de apreciar el paisaje, por ejemplo en el campo: un campesino va a mirar el paisaje con una visión utilitaria, es muy raro que un campesino vea el paisaje con una visión hipersensible. En otras palabras no es cuestión de clase social, la de mirar el paisaje, es cuestión de cómo tiene cultivada el alma cada individuo, quizás es producto de la cultura que nos ha formado. Esa cultura nos hace sentir esas emociones estéticas, con el bagaje de su formación y la condición. De esta manera la cultura nos enseña a sentir la naturaleza como un mundo misterioso que esta hay para nosotros o nosotros para ella.

La cultura occidental ha utilizado la naturaleza como soporte del hombre, desde el génesis la naturaleza esta ofrecida al hombre a su antojo. Por el contrario, oriente con su “idea del alma en todo lo existente”, manifiesta con todo respecto y amor a toda la naturaleza: a las plantas, a las piedras, al agua, a todos los seres vivos.

⁵https://es.wikipedia.org/wiki/Tierra_Prometida

El ver el paisaje es una idea muy superior, quizás podemos hablar de variadas formas de ver el paisaje. En nuestra contemporaneidad y a lo largo de la historia. Existen acercamientos en torno a la apreciación de ver el paisaje. En el romanticismo se hablaba de paisajes más como una experiencia sobrecogedora, es decir bajo una intimidad absoluta que definían la sensibilidad del individuo como consecuencia de las líneas de pensamiento de aquel momento.

Difícilmente encontraremos algo que muestre la cortedad de miras y lo antojadizo de la imaginación en mayor medida que el viaje. Con el cambio de lugar, modificamos nuestras ideas; más aún, nuestras opiniones y sentimientos. Podemos, de hecho, con un cierto esfuerzo, transportarnos a escenas antiguas y tiempo atrás olvidadas, y en ese momento la imagen mental vuelve a revivir; eso sí, olvidamos a aquellos que acabamos de abandonar. (Hazlitt, 2004)



El caminante sobre las nubes realizado por Caspar David Friedrich (1817-1818)

William Hazlit y Robert Louis Stevenson escriben a finales del siglo XVIII. “El Arte De Caminar” el cual consiste en una forma totalmente íntima y placentera para ver el paisaje, por medio de largas caminatas, como una experiencia espiritual.

El pensamiento romántico refleja ideales básicos como el de la libertad, el amor por la naturaleza. El paseante solitario que disfruta sus caminatas en plena soledad, es típico de esos ideales románticos. La actitud misántropa que tiende a ignorar a la sociedad o a la cultura. Es más una búsqueda íntima del ser por buscar una sobrecogedora paz consigo mismo.

Muy a pesar de los impulsos anti-sociales, que lleva consigo el misántropo, el arte lleva consigo una cultura, que es la del espectador, o la del creador, que le ha formado, y que por más que se aisle de ella, está ahí, y no puede negarla, pertenece a ella, dicho de otra manera, artista no solo es el que hace arte, sino también el que tiene la necesidad del arte, es decir de la sublimación del mundo. Tanto es el que lo hace, que es el artista, como el que lo siente, el que lo provoca y que lo contempla, es un fenómeno de mutua compenetración.

La experiencia estética del paisaje expone al ser a través de esas especies de ventanas, podemos contactar diferentes sensibilidades, quizás el solo hecho de tener que transgredir un espacio al que no conocemos, o un espacio imaginario de carácter simbólico (pintura) una especie de juego, pone al descubierto todos nuestros sentidos, tal vez se podría definir como una utopía, puesto que utopía es un motor que mueve al hombre, es decir el concepto de utopía tiene mucho sentido, sin utopía no se podría vivir, es como la vista puesta en el futuro, hace que la imaginación se libere, por esta razón creo que las pinturas de Chirico o de Beksinski serían un claro ejemplo, aun

mas las pinturas del rococó estaría ahí. Pero también el solo hecho de tener una rutina en el espacio y con esto me refiero a los espacios recorridos constantemente, de repetición, deja huella en nuestro inconsciente, es decir transmite al subconsciente una especie de información que se va adquiriendo constantemente por medio de la repetición, en otras palabras, una “sublimación no percibida”, que quizás los situacionistas definen como “deriva” a la cual los dadaístas determinan como una de-ambulacion, una especie de escritura automática capaz de revelar zonas inconscientes. Es este punto el que más me interesa, pues que dentro de mi experiencia en la creación artística, tiendo a caminar misantrópicamente para poder así, lograr capturar imágenes “paisajísticas” de los lugares que recorro constantemente, es decir establezco una deriva dentro de mi municipio, dentro de la cual casi siempre suelo retratar espacios casi “marginales”, lugares donde las construcciones no fueron planificadas, y se van dando por la necesidad, como la misma naturaleza, en otras palabras me atraen los lugares que no fueron planificados urbanísticamente.

En síntesis el andar o caminar dentro del paisaje, tiene muchas lecturas, están las lecturas políticas, que tiende a ser utilitaristas, o están las lecturas de orden artístico o sensible, que tienden a tratar de estudiar el paisaje de una forma espiritual y emocional, pero también están las lecturas de orden científico que tratan de descifrar ese mundo que aun con todos nuestros “avances” y con todos los años que llevamos sobre esta habitación de hotel (naturaleza) no hemos logrado definirla por completo, y tales nunca llegaremos a entenderla.

En un ámbito global se puede interpretar de la siguiente manera; territorio es la raíz material del paisaje. Pues el binomio territorio-paisaje puede deberse, por tanto, a la “gobernanza a la ordenación y a la sostenibilidad”. Al asumir

que todo territorio es paisaje, se asume que todos los territorios merecen tal consideración. Pues el término paisaje proviene precisamente del término país que conlleva a una categoría geográfica específica; es decir el término paisaje es utilizado para dar orden histórico simbólico e imaginario a ese fenómeno, lugar, comarca o región.

La dicotomía entre paisaje y territorio conlleva a una construcción social, a un imaginario socio-político en donde muchas particularidades y propiedades van transformándose por tres causas principalmente; entre ellas podemos encontrar los intercambios socioculturales, la tecnificación y el paso del tiempo. Son estos tres factores desencadenantes los cuales modifican, transforman y dan un carácter al paisaje y también un nombre al territorio.

Nuestros paisajes más entrañables son centros de significado, pues además de ser el producto de las interacciones de suelos, clima, topografía, coberturas vegetales, fauna nativa e historia geológica, son también la encarnación de las aspiraciones de quienes crecieron en ellos, el producto de su trabajo y la respuesta cultural de una manera distinta de ver el mundo.

Paisaje como género artístico

Durante mucho tiempo la pintura de paisaje como tal no fue un género pictórico, sin embargo desde tiempos antiguos en oriente fue uno de los géneros por excelencia de la pintura china, a partir de la dinastía Tang en siglo VII después de Cristo. Pero también en Japón, el género del paisaje en la pintura fue muy relevante, estilos de pintura como el Kara-e representaban escenas de la vida cotidiana así como también mitos y leyendas japonesas.



Biombo de árboles de pino realizado por Hasegawa Tohaku.

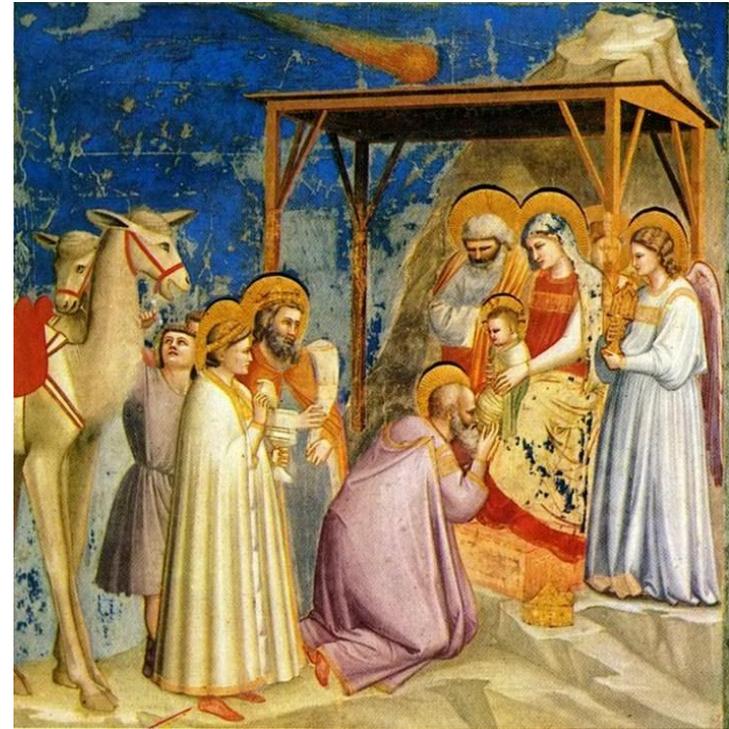
Para el caso de occidente durante varios siglos el paisaje fue valorado como un telón de fondo, como un simple decorado para ubicar las representaciones de las escenas humanas que se estaban desarrollando. Y no será hasta el Barroco cuando la

pintura de paisaje comience a valorarse como un género propiamente dicho al que se dediquen pintores especializados.

Será fundamentalmente desde finales de la Edad Media cuando comenzara a trabajarse el paisaje con mayor ahincó, pero insertado en escenas religiosas.

Vamos a ver que durante el Trecento Italiano es decir a comienzo del siglo XIV se comenzaron a obviar los fondos dorados aplicado a la escenas religiosas que eran de influencia bizantinas y comenzaron a insertarse escenas de paisaje en estos cuadros de tema religiosos.

Pero sin embargo hubieron artistas que dotaron de una preponderancia quizás inusual en la época. Tal vez el más conocido el caso más conocido sea el Giotto, que concebía un paisaje siempre con un perfil muy curvado muy anguloso, muy marcados que servía para sentar sus escenas como podemos ver en la capilla Scrovegni en ciudad de Padua.



Adoracion de los magos 1301 Ambrogio di Bondone

Sin embargo yo destacaría la figura de Ambrogio Lorenzetti puesto que fue el pintor que afianzo lo iniciado por Giotto ya que en “Alegorías del buen y el mal gobierno” en el Palacio Publico de Siena, va a hacer de la ciudad un ideario político con un verdadera protagonista haciendo la figura en meros adornos, mostrando la importancia del bien común de este protagonista.



Alegoría del buen gobierno, Ambrogio Lorenzetti



Consecuencias del buen gobierno en la ciudad, Ambrogio Lorenzetti



Consecuencias del mal gobierno, Ambrogio Lorenzetti

Sin embargo fue a partir del Renacimiento cuando el paisaje empieza a despegar ya como protagonista, aunque todavía acompañando de escenas incluso diversas de distinta índole.

Vamos a ver que la miniatura francesa del siglo XV con los hermanos Limbourg en una obra muy conocida “Las ricas horas del duque de Berry” se van a insertar imágenes de paisajes urbanos que van a reflejar la imagen del poder de esta importante familia aristocrática francesa que le encarga este libro de Horas.



Las muy ricas horas del duque Berry 1412, Paul y Johan Limbourg

Sobre todo tenemos dos focos esenciales de la pintura del siglo XV donde vamos a ver que comienza a afianzarse la

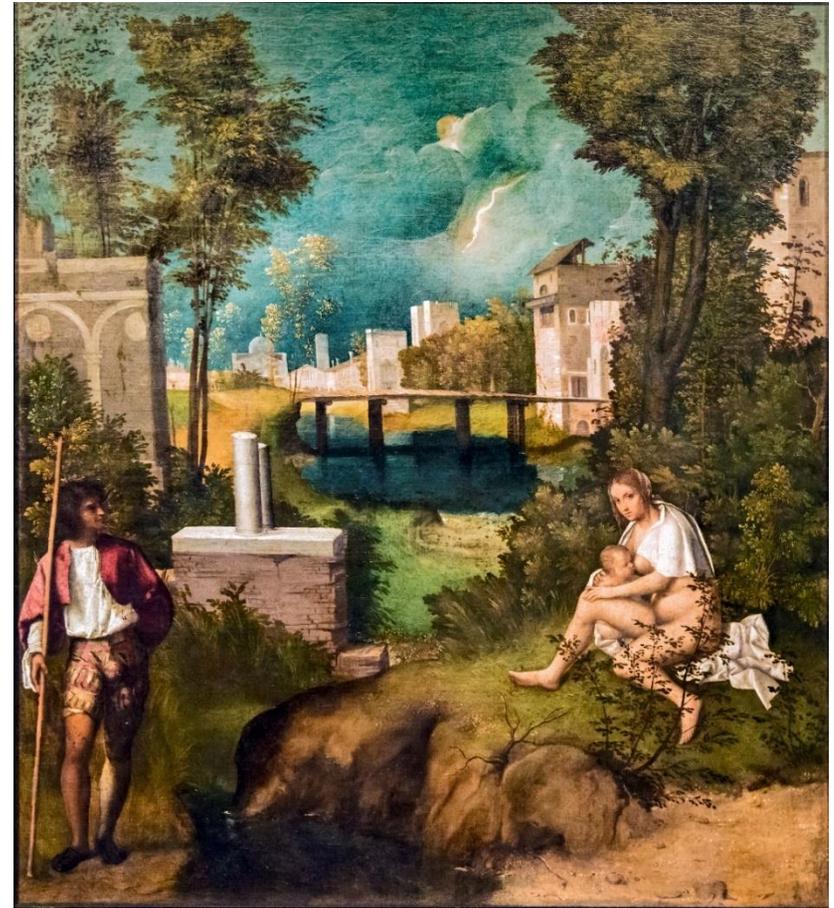
pintura de paisaje; por un lado la pintura flamenca, que va a utilizar el paisaje como un elemento afianzador de la perspectiva y en ese caso va a destacar el pintor Jan Van Eyck con “La virgen del canciller Rolin”. Y por otro lado vamos a tener el Quattrocento italiano, que afianzó el concepto de paisaje dotándolo de mayor realismo incidiendo en su importancia con un efecto muy naturalista.



La virgen del canciller Rolin 1435, Jan Van Eyck

Tal vez fue en el siglo 16 donde se produjo la eclosión de la pintura de paisaje, y también en este sentido hubo distintos focos en Europa donde se explotó este protagonismo de paisaje. Los dos focos principales van a ser tanto Venecia por

un lado, y Flandes en la zona nórdica de Europa por el otro. Ambos casos son muy reveladores pero comenzaremos por Venecia que en ese sentido va a destacar; el pintor Giorgione que podemos decir que es uno de los primeros paisajista propiamente dicho. En muchas de sus obras que están encerradas en un halo de misterio en torno a muchas de sus escenas como podemos ver “La Tempestad”, van a ser escenas que están invadidas por la luz y el color y van a ser concebidas para ser vista por los espectadores que completan el sentido de la obra, ya que la mancha o los borrones de la escuela veneciana necesitan de nuestra participación para definir el paisaje.



La Tempestad hacia 1508, Giorgione

En Flandes, en concreto la ciudad de Amberes vamos a destacar el caso muy particular de Patinir, lo esencial de su obra es que va ser el pintor, que de mayor protagonismo de

todos los que se inician en el siglo XVI. Sus paisajes se configuran desde un punto de vista elevado y con un horizonte alto que permite el desarrollo del paisaje y una pequeña franja de cielo.



Caronte cruzando la laguna Estigia 1520-1524, Joachim Patinir

Pero fue en el siglo XVII. La época que tomo una repercusión que no había tenido antes, fundamentalmente irradiada desde los países bajos. Antes de comenzar a mencionar diversos artistas, creo que es necesario incidir en el nuevo sentido que tendrá la pintura de paisaje en esta época, y sobre todo debido a que va tener una fuerte demanda por parte de los coleccionistas, desde un punto de vista estético.

A partir de siglo XVII vamos a contar con una clientela que demanda este tipo de pintura. Además vamos a ver que se desarrolla en los países bajos, porque es una zona que tiene una

religión distinta a la católica. Es la zona protestante, que no tuvo la fuerte repercusión del programa iconográfico de la contra reforma. Mientras que en los países católicos hubo un afianzamiento del sentimiento religioso, a través del desarrollo iconográfico de las imágenes, en los países bajos no se incidió en esta temática religiosa y permitió el desarrollo de otro género como por ejemplo el paisajismo.

Además en los países bajos surge la burguesía comercial que es importante como cliente, es la que se hace que se desarrolle tanto el género del paisaje como por ejemplo los bodegones y las escenas propias de género.

En el siglo XVII sobretodo en la parte de Holanda surgen muchos pintores especializados en este tema. Particularmente destacaría a Jacob Van Ruisdael que pese a que tuvo muy poco éxito en vida como pintor y se ganó la vida como cirujano, tuvo una gran influencia en artistas posteriores como Constable y Turner.

La obra o los paisajes que desarrolló Ruisdael destacaron su concesión del paisaje con un horizonte muy bajo que le permitía recrearse los efectos atmosféricos y en el trabajo de las nubes a partir de las cuales distribuye la luz por todo el cuadro. Normalmente en todos sus trabajos la arquitectura, incluso las figuras de los humanos, quedaban empequeñecida en pos de la grandeza del paisaje, y en ese sentido podemos decir, anticipa ese carácter purificador que tendrá el paisaje entre los pintores románticos del siglo XIX.



Paisaje de invierno con un molino de viento 1670, Jacob Van Ruisdael

Y a pesar de que fue esta zona los países bajos la que más desarrollo él género del paisaje, en el resto de Europa destacan artistas que trabajaron este tema. En especial se destacarán dos franceses que sobresalieron en Italia. Por un lado podemos destacar el caso Nicolas Poussin que tomó gran fama en Roma gracias a la demanda que tuvo su obra por parte de coleccionistas italianos.

Poussin se centró en el desarrollo de un paisaje trabajado en profundidad, sirviéndose de la figura y la arquitectura como plano secundario que le sirve para fijar la profundidad de este paisaje. Pero desarrollo un paisaje donde tenía mucha importancia el dibujo que es una herencia muy propia de la pintura francesa, así mismo es importante resaltar que Poussin pudo realizar este tipo de obra, porque la clientela sabía entenderla y básicamente las concibieron desde un punto de

vista estético, ya que más allá de los títulos que remiten normalmente a la mitología clásica como “Paisaje con Polifemo” que es una de sus obras más conocidas. Lo que buscaba Poussin era el goce estético que transmitía sus paisajes, y era lo que gustaba a la clientela que demandaba sus obras.



Paisaje con Polifemo 1649, Nicolas Poussin

El otro artista francés que se destacó en aquel periodo fue Claude Gellée más conocido como Claudio de Lorena, igualmente nace en Francia, pero su trayectoria profesional se desarrolla en Italia.

Trabajó por ejemplo para “El Caballero de Arpino” en Roma. Claudio de Lorena quizás es el pintor paradigmático del paisaje durante la segunda mitad del siglo XVII, se formó tanto en Roma como en Nápoles aunque su éxito le vendrá específicamente en Roma. Sus paisajes están concebidos bajo la idea romántica. En efecto están inspirados en los paisajistas manieristas.

Lo fundamental en los paisajes de Lorena es que consigue unos efectos grandilocuentes a partir del trabajo de la atmósfera dorada, que era producida por la luz solar al impactar normalmente en las aguas marinas de sus paisajes. Todos sus paisajes son muy similares y siguen una composición muy predispuesta e idealizada. Se puede llegar a considerar a Claudio de Lorena como uno de los grandes referentes para la pintura de paisaje. De hecho va a tener mucha influencia en la obra de William Turner. Prácticamente la figura de Claudio de Lorena cierra el siglo XVII en lo que se refiere al paisaje, y da lugar a una gran eclosión del tema paisaje a lo largo del siglo XVIII, el siglo de las luces.



Paisaje con el embarque en Ostia de santa paula romana 1639 Claude Gellée

Existen muchas figuras destacables en este siglo, pero quizás el autor más conocido en la ciudad de Venecia va ser Giovanni Antonio Canal el famoso “Canaletto” que es uno de los últimos genios del barroco italiano. Se forma en Venecia también trabaja en Roma pero finalmente se afianza en la ciudad de Venecia. Sus paisajes van a destacar por ser imágenes muy fidedignas de lo que eran los lugares más representativos de la ciudad de Venecia, lo cual tuvo mucho éxito porque era muy demandado por todos los turistas que realizaban el tour por la ciudad y fundamentalmente por los ingleses.

El Canaletto utiliza la cámara oscura para fijar el paisaje. Que es una invención casi precursora de las cámaras actuales, lo que permitía a los artistas calcar un paisaje determinado y esto además desde el punto de vista intelectual y hablando del siglo de las luces, permite que los artistas concibieran un paisaje mucho más objetivo y mucho más real.

Ya hemos hablado de la fama de los cuadros del Canaletto. De hecho tanta es su fama que se traslada a Inglaterra, ante tanta demanda y tanto éxito durante 1746 y 1755. Pero lo curioso lo que le ocurre en Inglaterra, es que traslado su forma de trabajar el paisaje a reino unido reproduciendo imágenes de Londres. Pero el turista, la clientela londinense no quería ese tipo de imágenes, lo que querían eran las imágenes recurrentes de Venecia, todo lo exótico lo que ellos no podían ver normalmente eran lo que les estaban pidiendo, por eso regresó a Venecia.



Piazza san marcos con la basílica, 1730, Giovanni Antonio Canal



El gran canal, Venecia, 1730, Giovanni Antonio Canal

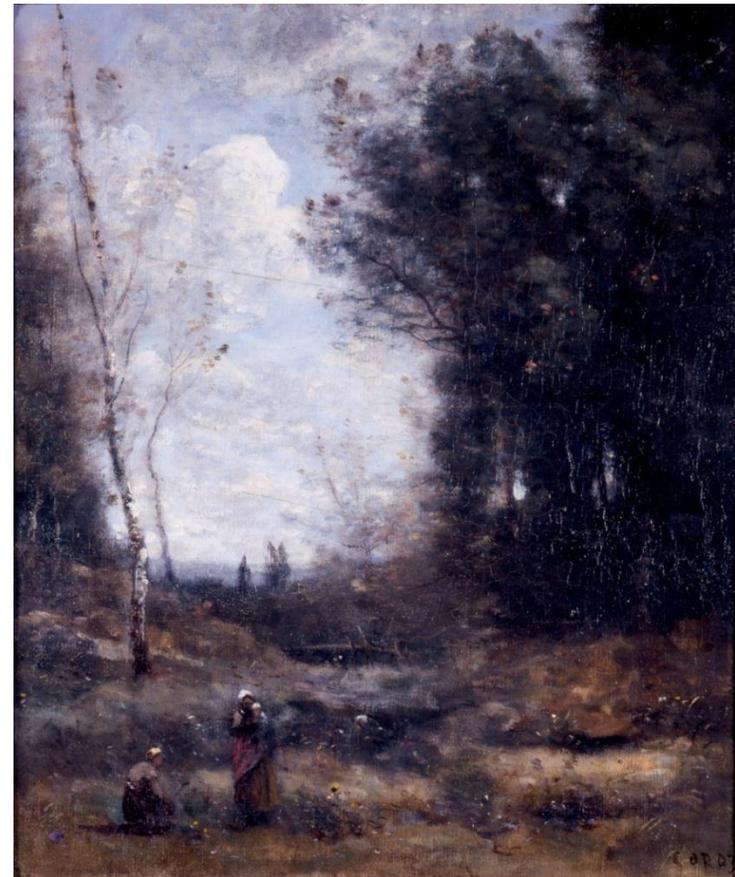
Y después de lo que ya se ha comentado frente al paisaje hasta la edad moderna nos quedaría decir que todo este recorrido que hemos apreciado hasta el siglo XVII va a sentar las bases del desarrollo de este género durante el siglo XIX. Época en la que dicho género va quedar estandarizado a través de las academias de bellas artes, pero también servirá como campo de investigación a los pintores románticos de toda índole desde Touner, Costeiblo, Fredirich etc. O como una profunda innovación para los pintores impresionistas y pos-impresionistas como; Claude Monet, Camillie Pissarro, Edgar Degas y Paule Cézanne.



Paisaje en Port-Villez 1833, Claude Monet.

Pero antes de los impresionista me gustaría hablara de Camille Corot, quien sirvió de inspiración para los impresionistas. Tomo la herencia clásica del paisaje para unirla con el sentimentalismo romántico, dotando a su obra de un halo

de frescura e imprimiendo el sentido de lo fragmentario, que tiempo después Paul Cézanne retocará para crear las primeras pinturas modernas. Corot es el precedente más claro, que origina la pintura al aire libre, es de los primeros artistas que lleva el sentido naturalista al arte, decantando las atmosferas y la sensación óptica que va ser tema fundamental para los artista del impresionismo.



El Pequeño Valle, 1871, Camille Corot

Claude Monet quizás ha sido el artista impresionista más sobresaliente del grupo, fue el que más promulgó el énfasis del detalle de la luz en las pinturas pero también como Corot convergió en la idea de el *plein-air* en español *al aire libre* realizando principalmente paisaje como el de Port-Villez. Sin embargo para mí su gran aporte a la historia del arte y del paisaje fue; el de dotar al arte de una investigación seriada como las de: Étretat, los Almiarés, los Alamos, la serie de Venecia, la serie de los Nenúfares, la serie de vista de Londres y la más emblemática; la serie de la catedral de Ruan.



Serie de la catedral de Ruan, 1892-1895, Claude Monet



Serie de los Nenúfares, 1903-1908, Claude Monet

Tiempo después artistas como Paul Cézanne tomaron como ejemplo las series investigativas de Monet para desarrollar sus trabajos.

Los pos-impresionistas son un grupo de artistas que trabajaron a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, gran parte de sus temáticas estaban dirigidas hacia el paisaje, así mismo como los impresionistas trabajaron al *plein-air* los pos-impresionistas rechazaban el academicismo que se había estandarizado en el siglo XIX, artistas como: Paul Gauguin, Vincent Van Gogh y Paul Cézanne fueron rechazados por sus estilos revolucionarios.

En esta codificación académica de los saberes en el siglo XIX nace lo que hoy llamamos historiografía del arte de manera convencional, hay una gran corriente de tradición germana en el mundo austriaco en el mundo suizo en la que hay un entendimiento de las obras de arte como artefactos culturales, en relación con la historia en relación con la civilización, con la cultura, con la ideología. Desde este punto de vista de la representación surge un gran cambio en la historia. Durante el siglo XX el análisis estético de gusto, de estilo era fundamental, en este punto de la historia aparece la libertad de expresión fomentada por los vanguardistas y el modelo de representación del paisaje se ve alterado totalmente. Vanguardias como el dadaísmo el expresionismo, experimentaban con distintos soportes distintas materias. Y es importante hablar de la historiografía en este momento de la historia porque. Desde que hay escritura sobre arte, desde que hay una preocupación porque contaban las obras de arte, hay una necesidad de documentarse tanto del artista como la del público. La primera historiografía del arte, la primera crítica artística, parte de una tradición en la que las formas son muy importantes, esa historia del arte hecha por y para los pintores. Paralelo a ello en Austria el artista Egon Schiele experimentaba con el arte del paisaje desde sus sensaciones, inspirado en Van Gogh. Crea imágenes de paisajes urbanos en

colores fuertes y pesados con líneas horizontales y verticales en su composición.



La Casa de la Curva, 1915, Egon Schiele

La pintura expresionista expresa el estado emocional del artista, quizás en siglo XX es donde se comienza a estudiar las obras de arte como artefactos humanistas en relación con la literatura, con los contenidos que proceden del mundo clásico, en el que cooperan se recrean y se convierten en síntomas del tiempo, con los que se puede descubrir desentrañar las historia de la humanidad, en este sentido el expresionismo es la deformación de la realidad para expresar de forma más subjetiva la naturaleza y el ser humano, dando como primicia a la expresión de los sentimientos más que a la descripción objetiva de la realidad. Entendida de esta forma el

expresionismo es extrapolable a cualquier época y espacio geográfico.

Tal vez los artistas expresionistas o neo-expresionistas más contemporáneos que manejan la temática del paisaje sean el pintor alemán Anselm Kiefer y el pintor norte americano Cy Twombly, quienes desde su pintura expresan su ritmo de vida, sus relaciones con el mundo, su cultura, la mitología, la historia.



Cincuenta Dias, 1978, Cy Twombly



Rorate Caeli Desuper, 2016, Anselm Kiefer.

En siglo XX existen muchos movimientos que manejaron el tema del paisaje, pero quizás uno de los más resalante sea el Land Art un movimiento en el que el paisaje y la obra de arte están estrechamente entrelazados. El movimiento se inicia más o menos en 1968. Entre sus artistas más resalantes se encuentra Robert Smithson, Richard Long y James Turrel.



A Line Made by Walking, 1967, Richard Long.



Spiral Jetty, 1970, Robert Smithson.



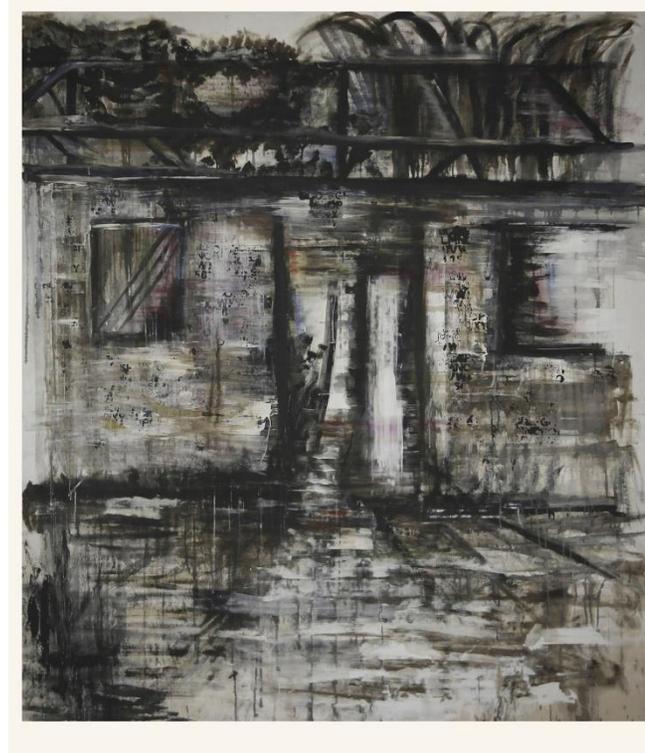
Space That Sees, 1992, James Turrell.

La finalidad del Land Art es provocar emociones por medio de alteraciones dentro del espacio físico o paisaje, llevando a que el espectador se enfrente a la obra y la complete por medio de su percepción pues, las imágenes que a menudo utilizaban los artistas del Land Art eran símbolos y como tal símbolos eran elementos que permiten entender en un contexto más amplio síntomas de modelos de pensamiento en relación con el espectador. Es decir el papel que juega el público en estas obras de arte; es de construir transformar reconstruir el sentido de la obra de arte a partir de su formación como ser humano, y aquí es donde todo este modelo de apreciación de los años centrales se transforma radicalmente en los últimos años del siglo XX y en nuestros primeros del XXI; primero por la gran revolución que supuso la teoría crítica a partir de la semiótica del estructuralismo del pos-estructuralismo, de la consideración del papel que tiene el espectador en esa construcción de la obra de arte y partir de ahí en la disposición de sucesivas o de distintas líneas de aproximación a este problema que se está haciendo tan evidente de la representación del paisaje en la contemporaneidad. Pero también el papel que juegan las formas en la obra de arte tiene que tener una consideración unos horizontes de expectativas de los espectadores en la construcción y configuración de los mismos.

Obras para la exposición



“Dia de difuntos” 180 x 190 cm, técnica mixta



“La casa” 180 x 195 cm, técnica mixta



"midbar" díptico, 2/100 x 70 cm, técnica mixta



"cultivo de caña" 180 x 100 cm, técnica mixta



"la casa" 30 x 30 cm, tecnica agua tinta al azucar.

"vicerla" 30 x 27 cm, tecnica agua tinta al azucar.



"De la serie recorridos inherentes I" 50 x 50 cm, técnica mixta.



“De la serie recorridos inherentes I” 100 x 70 cm, técnica mixta.



“Perico negro” 170 x 180 cm, técnica mixta.



“De la serie recorridos inherentes I” 70 x 50 cm, técnica mixta.



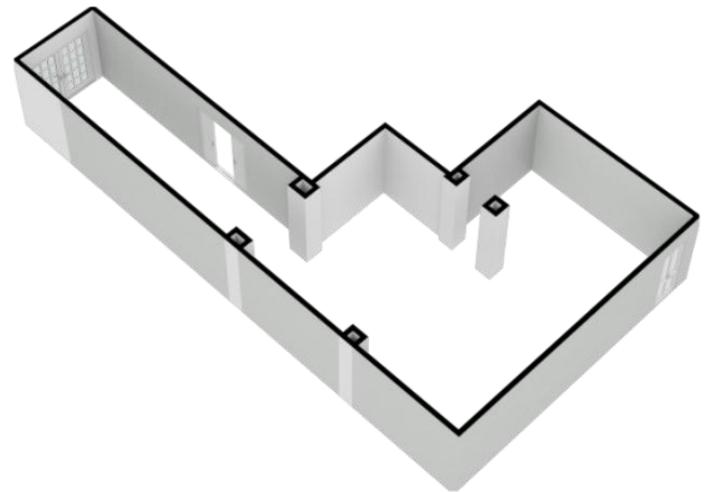
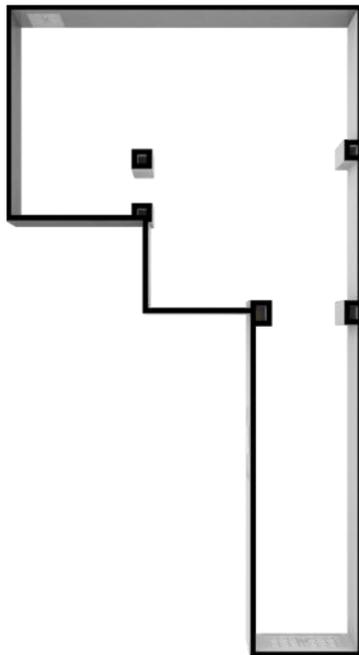
“De la serie recorridos inherentes I” 70 x 50 cm, técnica mixta.

Anexo 1

Planos de montaje

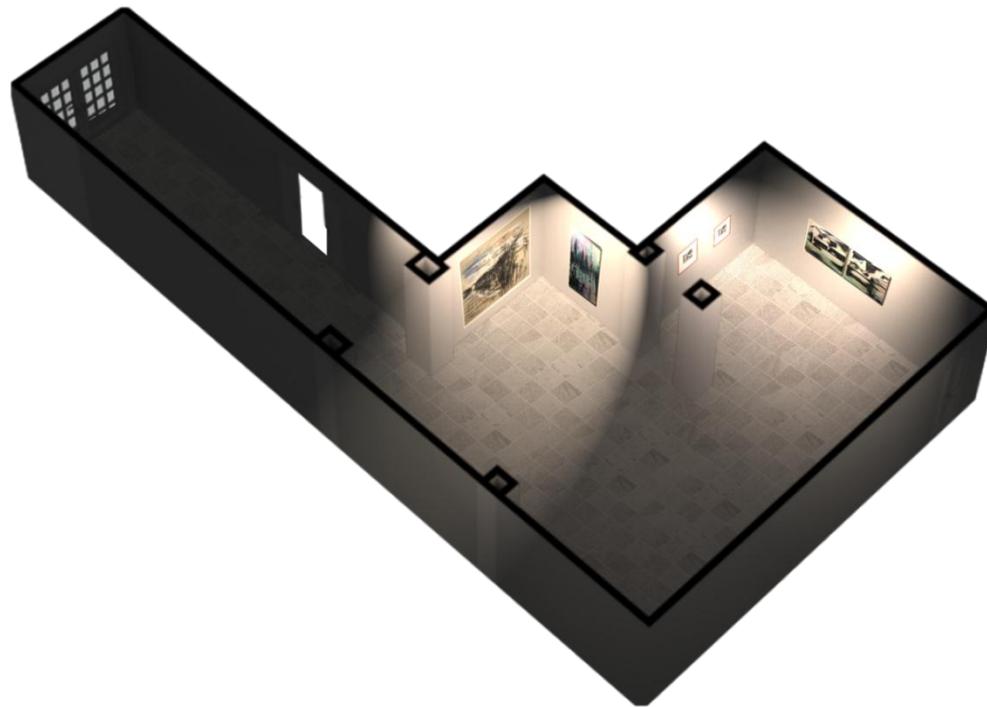
- 1. Maqueta digital**
- 2. Fotos de sustentación**

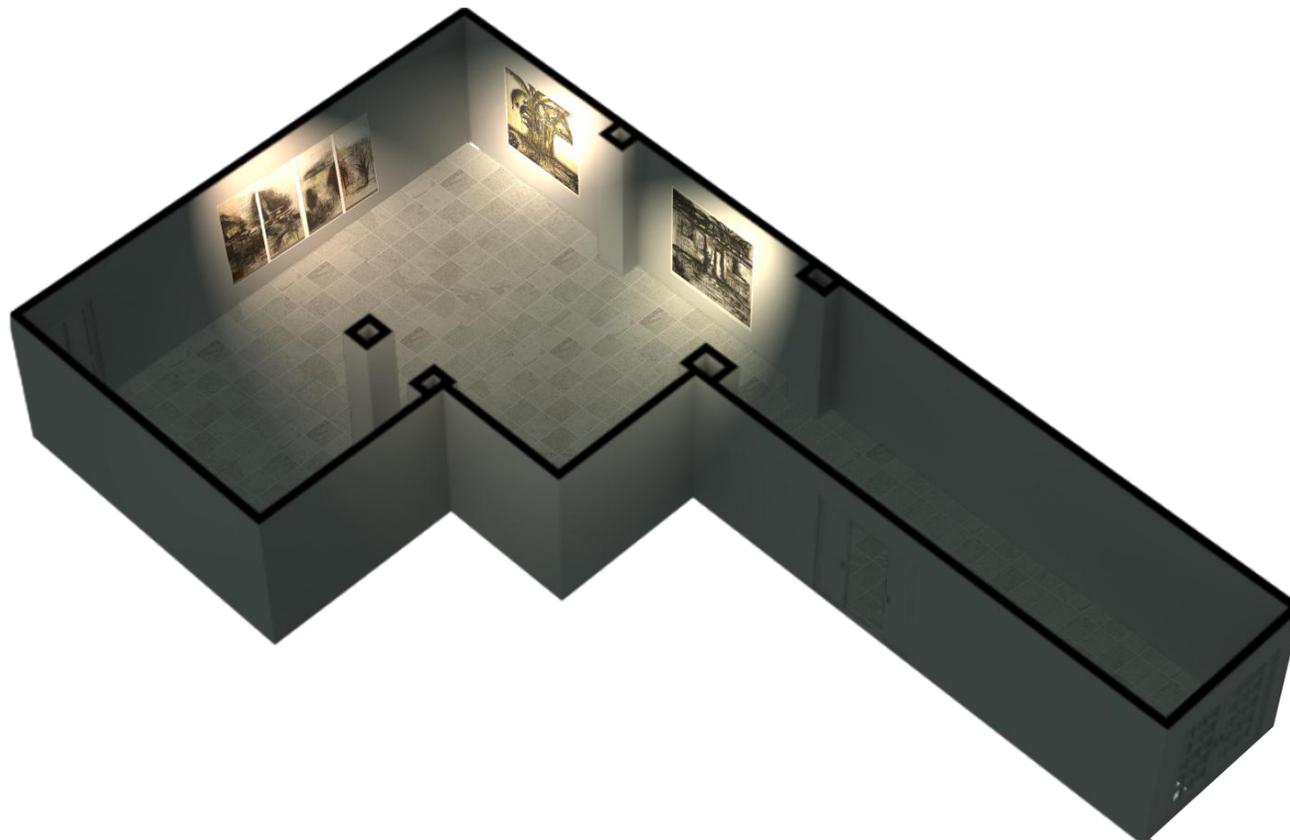
Planta de la sala de exposiciones “contemporánea”



Maqueta digital, montaje de la exposición

Vista noroeste





Vista sureste





Agradecimientos:

A mis padres, Marietha y Napo, a mi hermano, Luis, por su
interumpido apoyo.

Al profeso Cesar Alfaro, por su tiempo y preguntas.

A aleja, por su compañía.

A Carlos alberto, por la amistad

Referencias

Ballesteros Martinez, H. (1992). *Monografía municipal de piendamó* . Piendamó .

Careri, F. (2007). *Walkscape, El andar como forma estética* . barcelona : Gustavo Gili, SL .

Cartografía Russafa. (2011). *Los Mapas como Experiencia* .

Hazlitt, W. (2004). *El arte de caminar*. Ciudad de Mexico: Universidad nacional autónoma de México.

Maquiavelo, n. *El Príncipe* .

Merleau Ponty, M. (1945). *fenomenología de la percepción*. Pensilvania: Fondo de Cultura Económica, 1957.

Valencia Rosales, A. (1997). *Puerto Tejada 100 años*. Santiago de Cali : Francisco U. Zuluaga R.

Virilio, P. (1988). *Estética de la desaparición* . Barcelona : ANAGRAMA, S.A., .

Facultad de Artes
Programa de Artes Plásticas
Juan Pablo Erazo Garzón



Universidad
del Cauca